



verter —en La Caixa—, como **Francesc Martí i Jusmet** —en una eléctrica alemana—, ha optado finalmente por lo seguro y por lo privado. Nada de lo público, nada de la política ha sido suficientemente seductor para estas tres buenas cabezas de Cataluña, actores diversos, pero importantes, del mejor instante colectivo que ha vivido esta ciudad en los últimos años. Gente, además, vinculada en un grado u otro al socialismo español, que abandonan lo institucional precisamente cuando ese socialismo se abre a una coyuntura inédita, llena de tensión y de riesgo.

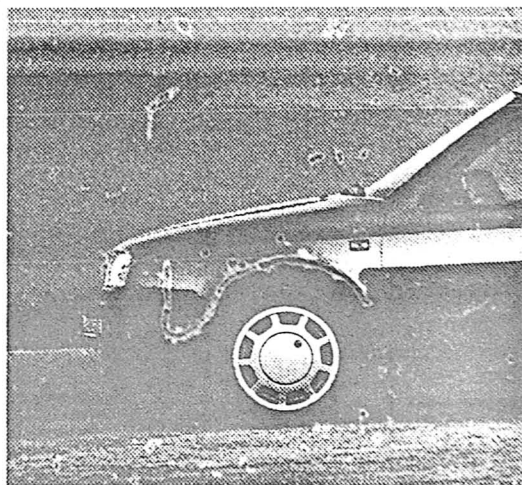
El caso específico de Abad ejemplifica en cierto modo la precariedad de toda la ingeniería posolímpica con la que **Maragall** había asegurado que Barcelona —las buenas cabezas de Barcelona— asombraría a España y al mundo. De los altos ejecutivos del COOB 92 sólo **Pedro Fontana** aparece más o menos vinculado con el sector público, en la empresa municipal de transportes. En general, todos los demás han optado por la empresa privada y muchos de ellos experimentan, además, que el eco olímpico no ha sido suficiente para contrarrestar la crisis: su memoria y su cartera viven todavía del rédito del 92, y la incertidumbre de muchos gabinetes de asesoría múltiple que organizaron con esperanza, valentía y ardor lo demuestran.

Abad en los grandes almacenes: *qué macana, che*. Ni un ministerio, ni ninguna empresa pública más o menos agonizante, a punto de ser privatizada, ni cualquier lugar de interés decisivo en el equipo municipal, ni la Seat... Hubiéramos querido verle en cualquier empresa difícil, de balance incierto, aunque ya sabíamos que su gloria principal venía de haber gestionado una —la empresa olímpica— cuyo saldo favorable está casi siempre legitimado por la historia. Azorado por la crisis, el público se pregunta, como cíclicamente se pregunta Francia: *Où, où sont les grands hommes?* En la planta quinta...

Invoquemos, pues, una conjura benéfica para que el principal actor de lo que fuimos no siga la senda marcada por los estrechos, opacos tiempos. Invoquemos ante quien mande que Acció Catalana acabe germinando y Pasqual Maragall no acabe en el sector privado, en cualquier noble y hermético edificio de cristal y acero, allí donde la Diagonal remonta.

El presente tiene una traza de *marica el último!*

sobre seguridad exi  
estructuras capaces  
impactos hasta 48 k



VENTO GT

El Vento absorbe im  
hasta 56 km/h.

Que cueste a partir

1.695.000 pts no lo

exigen las normas,

lo exige usted.

SEAT VENTO GT. SEAT FINANZIARIA CARMANY GIUNGH

\* Precio final recomendado (IVA, transporte, impuesto de matriculación y promoción incluídos)